



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO XIII

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 269

FRAY GERUNDIO

QUITO, 4 DE DICIEMBRE DE 1910.

LA REELECCION

Un diario palaciego de esos que se entintan con la negrura del servilismo, nos hizo saber el otro día, que en Guayaquil, en la noche del sábado anterior, el pueblo de esa ciudad se reunió en número de cosa de 12.000 almas; que pidió una banda de música y con ella recorrió las calles viviendo frenéticamente al *caudillo de la democracia*; y que, no contento con esto, fue á tenerlas delante de la casa de la Gobernación, en donde se hallaba alojado su excelencia, le obligó á salir á la ventana, le victoró de nuevo y le manifestó que no admitía otro candidato á la presidencia de la República que al *benemérito de la causa*.

Ni por un instante hemos dado ascenso á tal noticia, porque se nos hace cuesta arriba suponer siquiera que Guayaquil, la gente sensata de esa metrópoli, los artesanos honrados que viven del sudor de su frente, y que en todas partes constituyen el verdadero pueblo, den á estas horas, en la alborada de la vigésima centuria, esta nota denigrante de la más vergonzosa humillación, proclamando la *dictadura vitalicia* de un tiranuelo, "cuya estatura física y moral, es muy inferior á la de todos los Dictadores que ha tenido el mismo Guayaquil, principiando por el venezolano Pedro Mena, digno antecesor del señor Alfaro, bajo ciertos conceptos."

Si para los Próceres de Octubre de 1820 fue un baldón someterse á Colombia, si fue una ignominia sujetarse á Bolívar y Sucre, ¿será posible que para los descendientes de aquellos varones ilustres sea un timbre de honor inclinar la cerviz ante un Alfaro, pidiendo su dictadura?

Lo repetimos: no creemos, no podemos dar ascenso á semejante rumor: los altivos y valerosos hijos del Guayas no han descendido á ese grado de envilecimiento. Los que desean la reelección del amo los que

lo proclaman como el hombre *indispensable y único*, son cuatro descamisados que, no cabiendo en su patria, han venido á infestar la ajena, trebolando la cucarda del libertinaje; es la flor de la canalla acostumbrada al robo, al asesinato, á las cárceles y á los presidios; "es esa lepra social que aborrece la ley, porque vive del crimen, que se goza en el terror y en medio de él se entrega á los excesos más degradantes." El pueblo guayaquileño, el verdadero pueblo, detestá al alfarismo con toda la fuerza que cabe en corazones patriotas que no quieren ver sepultada, por más tiempo, en el fango de la olocracia, la majestad augusta de la República.

Á propósito de este asunto, hace algunos años decía un distinguido periódico cuencano: "Proclamar la dictadura de Bolívar, era proclamar la dictadura del valor, del talento, del Genio; proclamar la dictadura de Alfaro es proclamar la dictadura de la estupidez y la codicia en todas sus manifestaciones. Ni generoso y magnánimo como César, ni inteligente como Catilina, ni valeroso como Marco Antonio, sino siempre como Clodio, sin virtudes, conspirador consuetudinario, enemigo del reposo público, devastador de vidas y haciendas, destructor de toda libertad, ha sido elevado al poder, como diría Luis Blanc, por el *imbécil imperio del acaso*."

¿Conque dictadura, señor Alfaro! ¿Y al nacer del siglo XX?

¿Y cuando de la América latina van desfiliando, como espectros pavorosos, uno á uno los déspotas que la han oprimido?

Ea, don Eloy; ya que usted es tan valiente, como lo pregonan sus *servidores*, ¿á qué no se hace vuesa merced dictador?

Pero sin hipocresías, sin farsas, sin tretas ridículas, con franqueza, con aquella franqueza de Veintimilla, por ejemplo.

¿Que! ¿No oye usted, por ventura, á los pendolistas de palacio que le gritan: ¡arrel arrel! *patroncito*!

No escucha, acaso, los clamores de Mr. Harman que le dice: ¡COMPADRE SOCIO, así así así así!

Arriba, pues, señor Alfaro, á la dictadura: quizás para usted y los suyos, la hora de la justicia haya sonado en el reloj de la Providencia.

Para los militares

Aquí tiene usted, señor Alfaro, otro parrafito de "El Cosmopolita" de don Juan Montalvo.

Son palabras dirigidas á la clase militar, es decir á los camaradas de Ud., como les llama á los soldados pensando, dízque, encariñarse con ellos.

El párrafo es muy corto, por consiguiente no tardará usted en leerlo sino pocos minutos.

Deje un rato el telégrafo y el teléfono, deje de oír los chismes de los espías, deje de fraguar planes sinicretos, y con atención lea:

"Soldado! soldado! tus ojos arden en el fuego de la guerra, tus cejas se encorvan y amenazan al agresor injusto, tu espada resuena con ese ruido bélico que ensardece al animoso: mira, tú eres ciudadano, y nadie debe estar más lejos de la servitud que el militar que todo lo trae consigo, honor, valor y dignidad. Soldado! soldado! el acero que empuñas es bendito, supuesto que en la mano te lo ponen las leyes, y no es cosa de grandes corazones ni de espíritus refulgentes convertirlo en cuchilla de verdugo. Esa hoja esplendorosa, esa empuñadura de oro, ese talabarte que te ciñe la cintura no son insignias de ejecutor infame: si obedeces la ley, cumples con tu deber; si obedeces á la tiranía, faltas á tu obligación. La obediencia ciega toca al esclavo: él militar no es esclavo, es hombre libre, y de lo mejor. La obediencia ciega es propiedad mecánica: la máquina obedece ciegamente: el militar no es máquina; es hombre libre, y de lo mejor. Si el tirano le hubiera instituido, si fuera obra y efecto de la tiranía, pudiera cerrar los ojos y seguirle hasta el abismo hiriendo y matando en sus semejantes; pero si su existencia, sus títulos, su fuerza están en la soberanía, en la nación, no veo yo por donde pueda ser buen hijo de la patria, si falta á todos sus deberes."

Alasí, noviembre 28 de 1910.
Señor Redactor de Fray "Gerundio".

Quito.

Mi señor y amigo más distinguido;

La muerte del rico propietario señor don Joaquín Vázquez despertó, como expuso en una de mis anteriores, la codicia de muchos y la envidia de no pocos. Denuncias escritas y verbales ante los empleados del Colegio Maldonado de Riobamba, locis adules a proponer la nulidad del testamento; élis mes, intrigas, diplomacias caseras, &c. Por último, antes se presentó la demanda suscrita por los señores Enrique y Edcína Balmonte Vázquez, que piden la nulidad del testamento del finado don Joaquín, y se fundan: en que ha firmado como testigo Sr. doctor Virgilio Fialte, tío de uno de los favorecidos en dicho instrumento; en que otro testigo, don Antonio Rogríguez Gómez de la Torre, correspondiente viajero de "El Tiempo", es ebrio consuetudinario, y ha estado privado de la razón cuando firmó; y en que es ininteligible la cláusula en que se instituye herederos.

Parece que el móvil principal de la demanda es impedir el pago de diezmos, primicias y censos, así como el que se entreguen los 1.000 sueros dejados a esta Iglesia Matriz; pues que los demandantes son poco escrupulosos en eso de hacer negocio, como lo prueba la compra del ganado de las hermanas carmelitas de Guatca y el pleito con don Cicerón Marchán.....(1).

De Ud. afmo. y BS.

MEXXAJEMO.

(1) Don Enrique lo ha tenido secuestrado a Santiago, y con amenazas graves le hizo escribir correspondencias llenas de embustes y falsedades.

PENSAMIENTOS

«El patriotismo es locura: por ser patriota han declarado en interdicción al pueblo ecuatoriano».

Cornejo P. M.

La popularidad de Alfaro: 000000 00000000 más los amigos de la causa más las amigas de la causa, más el ciego Alburquerque...

Populus.

«El arribo del caudillo: retozos de Monipodios».

Perico.

«El poder público en manos del secretario, es la pistola en manos del bandido».

Sapiens.

«Blas Enrique: ordenanza filatero de todos los gobiernos».

Amicus.

«Arrendar Galápagos es vender nuestra autonomía, y ganar las maldiciones de América».

Ego.

«El Comisario Venegas: zapatero a los zapatos».

Pendolista.

CALENDARIO

DOMINGO

El Seismógrafo del Observatorio señala un movimiento que dura 11 segundos.

En este mismo día su excelencia, de regreso de Guayaquil, se queda en Riobamba a recibir la ovación de sus esclavos y alburquerque. Una banda de música le toca frente a la casa en donde llega el Sr., el paso doble titulado: «Los ayes del Chimborazo».

Al pueblo lo produce bascas la presencia de tan ilustre huésped.

* *

LUNES

Se sabe en esta ciudad que la Junta Patriótica del Azuay ha ordenado a su tesorero que devuelva a los donantes los cheques que, condicionalmente, otorgaron para la guerra con el Perú.

* *

MARTES

La mañana está nebulosa.

Hace un frío glacial.

Las cuadrillas de la causa se agitan en todas direcciones: hoy llega anu Alfaro, dicen, y es necesario darle la buena llegada: vamos a requisar palcos, festones, cintas y ramas, y levantemos arcos en cuantos puntos podamos.

Y en un santiamén arman catorce muy bien hechos.

Y les chantan grafitos a cual más decididos.

En uno de aquellos le escriben lo siguiente:

«Al inclito liberal Eloy Alfaro.—La Policía»

Una vieja, al leer semejante bribanada, murmura entre dientes: como no sea la secreta, no sé que clase de Policía pueda levantarle arco a ese masón.

En otro le plantan:

«La Sociedad Tipográfica al general Alfaro, por su patriótica labor en CONSEGUIR el retiro del arbitraje.»

Y la Tipográfica ni siquiera supo de tal arco.

En otro le soplan este letrero:

«El Instituto Normal de Señoritas al defensor de la Autonomía Nacional.»

Para galantes, las de la causa se pintan solas.

Y así sucesivamente.

A las doce, el ejército se forma en dos filas, desde la Estación hasta la casa excelentísima.

Suenala una, y el caudillo no parece.

Dán las dos, y su majestad no asoma.

¿Y por qué no llega el libertador?

¿Qué le habrá pasado?

¿Talvez tuvo que habérselas en el camino con algún gigante descomunal, de esos que a menudo le persiguen?

¿O quizás se vió obligado a detenerse por desfacer algún entuerto ó remediar algún mal fecho?

¿Quién sabe!

Son las dos y media; las cuadrillas de la causa vuelven a agitarse.

Un toque de corneta rompe el aire.

Buena señal: por fin llega su excelencia.

Las ventanas de las casas se cierran, los transeúntes se retiran de las calles, y un silencio sepulcral reina en la ciudad: sólo se escucha el triquitraque de los fusiles.

El caudillo avanza.

Si: ahí viene: él es, el mismo verbo de Montalvo, con el mismo jipijapa en la cabeza y la misma tupullina roja en el pezuco.

¿Y qué flaco está!

Y qué taciturnos los que le acompañan! Más que una entrada triunfal, nos parece el traslado de un cadáver.

Y él va en el primer coche: así debía ser: la carroza siempre va delante de los dolientes.

En seguida vienen éstos; lo más granado de la facción.

Hé aquí la nómina:

Carlos Freile Zaldumbide, José Peralta, Octavio Diaz, Francisco Martínez Aguirre, Alejandro Reyes, Olmedo Alfaro, Flavio E. Alfaro, Alejandro Kennedy, Guillermo Guarderas, Ricardo Pineros, Alejandro Alencija, Luis F. Venegas, Delfín Orellana, Alejandro Andrade Cosío, Manuel Zaldumbide, Abelardo Posso, Carlos Delgado Ch., Manuel Montalvo, Abelardo Montalvo, cuatro amanuenses de los Ministérios, Carlos Morales, Enrique Bustamante, Daniel Pintado, Miguel Navas Portugal, Domingo Brescia, León Camarero, seis militares, Francisco López, un muchacho, Nicolás F. López, Balcar Echeverría, Francisco Fálquez Ampuero, Primitivo Tola.

ARQUEER HARMAN, algunos de sus socios, Francisco M. Ures, Salvador Morales, Alejandro Serrano, Víctor Paig, Víctor Carrillo, Plinio Enriquez, Manuel Paladines, Rafael Isaac Guerrero, Ramón Acevedo, otros diez militares, cuatro agregados al estado Mayor General, capitán Santos, Enrique Franco, Antonio C. Toledo, otros dos amanuenses, Angel Isaac Chiriboga, Angel T. Barrera, el abogado Carlos Yópez, Secretario de la Corte Suprema, Ramón F. Moya y otros empleados.

Detrás de séquito tan fóbore, el ejército, a cuya cabeza van las bandas de música, léandoo, según lo dijo un colega, el pasillo «Los bandidos».

Ni un viva, ni un palmoteo, ni siquiera curiosos hubo en el feliz arribo; y en medio de indiferencia tanta, en medio de silencio tan significativo, el Sr. Alfaro cruza las calles hasta llegar a su casa.

¿Quiero todavía protesta más terrible?

Por la noche sus lacayos le dan retreta, después de la cual un pilluelo grita entusiasmado: ¡SOLO 270 DIAS. LE RESTAN DE MANDO!

MIÉRCOLES

Un pelotón de espías apresó al Sr. Luis N. Dillon, director de «La Prensa», y trata de conducirlo a la Policía; pero aquel valeroso periodista, levanta sus manos y las pasa suavemente por la cara curtida de los dos sabuesos que le tenían sujeto, logra safarse de ellos, y les deja con un palmo de narices.

Torna la persecución contra aquel diario opositorista.

Vuelven los atropellos a sus redactores.

Y es que la fiera, tan amante de la libertad de imprenta, no puede vivir tranquila sino en una atmósfera de sangre é infamias.

JUEVES

Su excelencia amanece indispuerto en su salud.

Las inequívocas pruebas de amor que viene recibiendo en su último viaje de Quito a Guayaquil y de Guayaquil a Quito, han impresionado hondamente su alma de sensitiva.

Y se ha puesto triste!

Y no sonríe!

Y baja la cabeza!

Y se pone meditabundo!

Y no pudiendo tenerse en pie, se va a la cama.

Y por esta causa, dizque, se suspende la función de teatro que, en honor de diplomata tan hábil, iba a verificarse por la noche.

Embustecillo de marca; porque la so-

ciudad quiteña, sabiendo que la función aquella se la dedicaba al señor Alfariño, resolvió no concurrir al Coliseo.

Y los palcos se devuelven.

Y las lunetas quedan ahí prendidas en la taquilla.

Y nuestro buen amigo, el digno y honrado Sr. Arcesio A. Yela F., se niega rotundamente a vender los boletos.

Y el empresario *Saullo* se ve en la necesidad forzosa de aplazar el espectáculo y arrancarlo de la protección maternal del caudillo.

Y se apagan los faroles.

Y el gozo se le va al pozo.

He ahí otra prueba muy elocuente del grande aprecio que aquí se le profesa.

Pobrecito! *vida mía!*

¡Cuánto sentimos su indisposición!

¡Y cuántos votos efusivos hacemos por su mejoramiento!

Felizmente a su lado tiene un cirujano, recibido en New-York e incorporado en esta Capital: *Perico* sabrá volverle la salud, en menos que canta un gallo:

"Propinándole con gracia,

la pócima de Valdivia,

se entiende por...do merece,

y con pitón de...bombilla;

y luego que las entrañas

maternas queden unguidas,

échelas en un *peralta*,

dentro el cráter del Pichinchá"

**

VIERNES

Sábase que los Sres. Gonzalo S. Górdova, Manuel R. Balarezo, Luis Calixto M., Nicolás Jimenez, Daniel B. Hidalgo y J. Charpentier, fueron arrastrados, en las sombras de la noche, de manera cobarde y alevosa, a los calabozos de la Policía.

¿Y por qué?

Por el gran delito de no ser alfaristas.

¿Y por qué más?

Porque al Sr. Alfariño no le gusta ninguna clase de oposición; porque aquellos Sres. son amigos de «La Prensa», y a su alteza no le agrada que vivan en la República más periódicos que los de *pene lucrando*, los *chapulos* de la imprenta, esos que se deshacen en pipopos con él y le dicen que es más grande que Napoleón, más heroico que Nelson, más guerrero que Alejandro, más sabio que Aristóteles, más hermoso que Lord Byron, *sin la cogera por supuesto*.

¿Y para qué protestar contra esos abusos de la fuerza?

¿Acaso existe ley alguna para ese bloque social que se llama alfarismo?

Que consten, eso sí, para que aumenten el acervo de iniquidades con que él tiene ahita a la República

**

SABADO

Se susurra que a los presos se les envía a Loja en calidad de confinados.

¡Vivan las garantías constitucionales!

LO QUE SE DICE

Y LO QUE SE PIENSA

Se dice en un periódico porteño que el 24 del mes anterior, hallándose su excelencia en Guayaquil, se le vino el antojo de

pasear en coche por las calles de esa ciudad, acompañado de un edecán y de don Amalio Puga.

Un grupo de pilluelos al divisar a don Eloy, siguió a todo correr su carruaje, gritando desaforadamente: *El Guante! El Guante!*

Librele Dios al *Abanderado de América* de que le tomen el pelo los granujas, porque entonces... en dos minutos pueden llevarlo del Palacio al Manicomio.

Y entonces, ¡qué será de la Gran Colombia! qué de nuestra cuestión internacional! qué de la Patria Ecuatoriana!

Se dice que varios miembros del Poder Judicial renunciarán sus destinos, en el caso, nada difícil, de que el señor Alfariño, ya de una manera franca o solapada, se proclame dictador.

Se dice que un español Alfredo Fernández ha sido nombrado subintendente de Policía en Zaruma, y que, además, se le ha dado el grado de capitán.

Cuando menos ha de ser freemason el tal Fernández.

Se dice que la Corte Superior de Guayaquil, mandará a un abogado probo en comisión a perseguir los crímenes de Machala.

Se dice que algunos alfaristas han insinuado a su adorable jefe la idea de que, concluido su periodo de mando, se marche de aquí a terminar su misérrima existencia lejos del suelo que tanto ha envilecido y arruinado.

Se dice que los trabajos que actualmente se hacen en Pifo, en la casa a donde irán los lázaros, son de lo peor.

Obra alfarista, cómo ha de ser, ni siquiera regular!

Y dirigida por el *delín* de la causa, ¿cómo será aquello?

NOTITAS

El *Jubileo de las cuarenta horas* se encuentra actualmente en El Hospicio, en donde permanecerá hasta el 6; en seguida pasa a San Sebastián, y estará allí los días 7, 8, 9 y 10 del presente.

Agradecemos la siguiente invitación: Sociedad protectora de iglesias pobres. Quito, 25 de noviembre de 1910.

Las suscritas, en su propio nombre, y representación de la Sociedad, saludando a Ud. atentamente, le invitamos a que se digno concurrir a la Exposición de objetos de culto, que habrá en los días 3, 4, 5 y 6 de diciembre, en casa de la familia Herrera, carrera de García Moreno.

Se exhibirán los objetos trabajados por las Socias, para las iglesias pobres, los que se han traído de Europa, con las limosnas de las Socias, y los que suelen obsequiar para la Exposición, las personas piadosas de posibles.

La Exposición estará abierta desde las 8 hasta las 11, y desde la 1 hasta las 5; y los visitantes serán atendidos por las Sras. doña Margarita Donoso, doña Elías Gomez, doña Clara Rivadeneira y doña Rosa Pérez en sus días respectivos.

La Presidenta,
Victoria Chiriboya de Ch.

La Prosecretaria,
Mercedes Terán A.

Sabemos que la abnegada e inteligente pedagoga Rvda. Madre San José, directora de estudios en el Colegio del Angel de la Guarda (Buen Pastor), ha revocado su viaje a Cuba y que continuará favoreciendo a Colegio con su tan valiosa y atinada direc-

ción; felicitamos a las Religiosas y a las niñas.

A consecuencia de una fuerte caída hallase en cama el respetable mercenario R. P. Daniel Negrete.

Sentimos su enfermedad, y le deseamos pronta mejoría.

Con la entereza de un verdaderamente católico, con la dignidad de un hombre íntegro, acaba el Sr. doctor Carlos Baca Lusso de excusarse de asesorar en un juicio de divorcio; dicha excusa está concebida en términos muy recomendables.

No podíamos esperar otro procedimiento de una persona de las nobles prendas y distinguidas aptitudes de aquel joven jurisperito.

Nuestros parabienes, a tan estimado amigo nuestro.

Después de algunos meses de silencio ha tornado al estudio de la prensa, el importante periódico ecuatoriano "La República"; se presenta con el carácter de bisemanario, y trae abundancia de sana y variada lectura.

También hemos recibido "El granito de arena", interesante hoja hebdomadaria que ha comenzado a publicarse en Queda.

Nuestro efusivo saludo a estos buenos defensores de la causa de Dios y de la Patria, les agradecemos su visita, y les tornamos el cauje.

El señor Joaquín Gomez de la Torre ha renunciado el cargo de concejero municipal, para el que fue elegido por el alfarismo.

Nos place tal renuncia, aunque habríamos deseado que ella hubiese venido al principio, apenas la facción lo exhibió como candidato entre los otros que figuraron en la lista palaciega de efiles.

En fin, más vale tarde que nunca.

El domingo p. p., en el templo de la Compañía, se verificaron las exequias en sufragio del alma del que fue señor Francisco Dávalos Paredes, muerto tragicamente el 26 del mes en curso, en el Hospicio de esta ciudad.

Nuestro pésame, a sus deudos.

PARA LOS SACERDOTES

Emilio Villagas confecciona toda clase de vestidos sacerdotales, con esmerado gusto, puntualidad y a entera satisfacción del cliente. Tiene su establecimiento en la Carrera Bolívar, casa N.º 12, letras B y C. Se trabaja también vestidos para señoras.

"LA POLICIA SEORETA ES UN monstruo nacido en el cieno revolucionario del despotismo y la anarquía."

Chateaubriand.

Juan M. Rodríguez, Juan A. Jara, L. A. Villagomez, I. Zapata, José A. Suárez, V. Peñafiel S., Urcisino L. Baquero, L. Moncayo B., Rafael E. Velasco,

(Continuará.)